

LOS GRANDES ABISMOS DE LA PROVINCIA BURGALESA

Artículo y fotos : Roberto F. García Gómez

Publicado en La revista Subterránea nº 15 - abril - 2001

La simple palabra abismo nos traslada, a través de nuestro subconsciente, a un mundo tenebroso, en el que reina la oscuridad más absoluta, y donde las leyendas populares quieren dar un ápice de luz a lo desconocido.

Al margen de las grandes redes subterráneas que se ubican en la provincia de Burgos, como son: "*Ojo Guareña*" (100 Km.), "*Sistema del Hayal de Ponata*" (45 Km.), "*Sistema Peña del Trillo - La Tramasquera*" (17 Km.), ... también podemos disfrutar en esta provincia de quince grandes pozos que superan los 100 metros de verticalidad absoluta, y que hasta 1979 no se comenzaron a explorar.



Panorámica de las Cubadas y Castro Valnera

En el año 1984, con tan sólo 20 años, empecé a descubrir estos grandes abismos, en compañía de mis camaradas del Edelweiss. A pesar de llevar cuatro años de vida espeleológica, no era totalmente consciente de las sorpresas que me aguardaban en la exploración de cavidades en los Montes Valnera. La inestimable ayuda y dirección por parte de Teresiano Antón Palacios hizo madurar espeleológicamente a un pequeño grupo de jóvenes que por entonces empezábamos a tomar el relevo generacional. También aprendí mucho de Carlos Puch, con quien compartí multitud de jornadas de exploración.

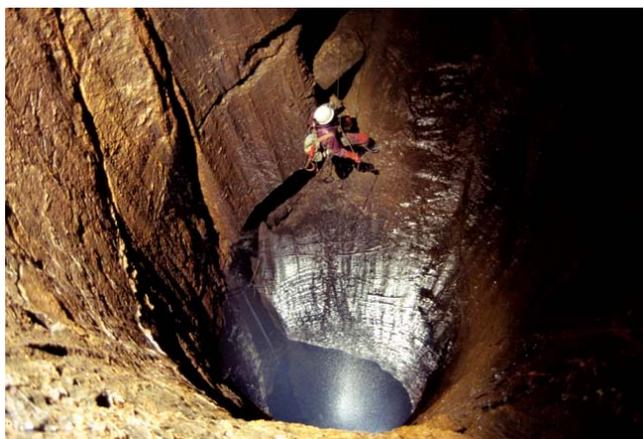
Ubicación y Accesos

En tres montañas próximas entre sí, situadas en la cordillera cantábrica burgalesa, se encuentran quince grandes verticales que superan los 100 m.

- **Alto de Imunía (1.530 m)**, en este monte se abre la *Torca de los Morteros* (D: 9.991m /d: 453m.) cuyo seno acoge tres grandes verticales de 233 m, 120m y 137m.
- **Cubada Grande (1.610 m)**, en ella se desarrolla el *Sistema de la Cubada Grande* (D: 7.569/d: -400m.) donde la entrada más alta, la *CM.6*, nos da acceso a esta red subterránea a través de un pozo de 101 metros.
- **Castro Valnera (1718 m)**, lugar donde se ubican 11 pozos de más de 100 m. Todo un paraíso para los amantes de las grandes verticales.

La villa burgalesa de Espinosa de Los Monteros es el punto de partida para un acercamiento a las tres zonas citadas anteriormente. Desde esta localidad de origen medieval tomaremos la carretera comarcal BU-571, para desviarnos a pocos kilómetros, con dirección a La Gándara o Asón, pasando por el Portillo de la Sía (1.200 m), y con el objeto de acceder al **Alto de Imunía**.

Para dirigirnos a los montes Valnera (**Castro Valnera** y **Cubada Grande**), una vez pasado el núcleo urbano de las Machorras, optaremos por la comarcal BU-572, con dirección a la localidad cántabra de San Roque de Riomiera, que cruza por el portillo de Lunada (1.317 m).



Los 15 abismos burgaleses

- P.233 - Pozo Amable - Torca de los Morteros
- P.195 - Pozo de la Risa, V.38
- P.185 - Pozo de la Grajera, V.2 / Torca de la Grajera
- P.155 - Pozo Ténebre, V.23
- P.153 - Pozo Panavisión, V.58-111-114 / Torca del Mirador
- P.141 - V.41-110
- P.137- Torca de los Morteros
- P.131- Torca de la Grajera
- P.123- V.3 / Torca de la Rana
- P.120- Torca de los Morteros
- P.114 - Pozo FDO Succionador, V.72
- P.110- V. 50 / Torca del Raso de Rajas
- P.106- Pozo Jerez ,V.7
- P.101- Pozo Llanero Sistema de la Cubada Grande
- P.101- Pozo Arenoso, V.72



ALTO DE IMUNIA

Con una altitud de 1.530 m, el Alto de Imunía otea los valles de Lunada y La Sía. Para acceder a la **Torca de Los Morteros**, tomaremos la carretera hacia el Portillo de la Sía hasta el Pk.11,6, lugar donde encontraremos un pequeño puente y un refugio de montaña del Club Deportivo de Bilbao. Desde este punto y en la falda este del Alto de Imunía, veremos un lapiaz en un haza, en el cual se abre la Torca de Los Morteros. La Entrada superior, denominada **Cueva de Imunía**, se localiza más al SO., en el fondo de una dolina, en un prado. En el seno de esta red subterránea se encuentran tres grandes pozos de 233 m,137 m y 120 m. *La Torca de Los Morteros* es, en síntesis, una cavidad con conductos horizontales escalonados en diferentes niveles. Los pozos cortan estos niveles recogiendo el agua que se infiltra de la superficie para alcanzar las calizas margosas por donde se pierde en tortuosos meandros. La cavidad, aunque se desarrolla prácticamente en subsuelo burgalés, también se adentra en el cántabro.

Un poco de historia

En el año 1979 los grupos G.E. Standard (en la actualidad STD) y el G.E. Edelweiss empiezan las exploraciones en la *Torca de Los Morteros*. Dos años más tarde se conecta con la *Cueva de Imunía* a través de la "*Galería Abominable del Tercer Piso*". Diez años después, se da prácticamente por concluida la exploración. El desarrollo se sitúa en 9.191 m, y el desnivel máximo alcanzado en 453 m (-415 + 38). Durante muchos años esta cavidad se situó en el ranking de las mayores de Castilla y León.

Alto de Imunía

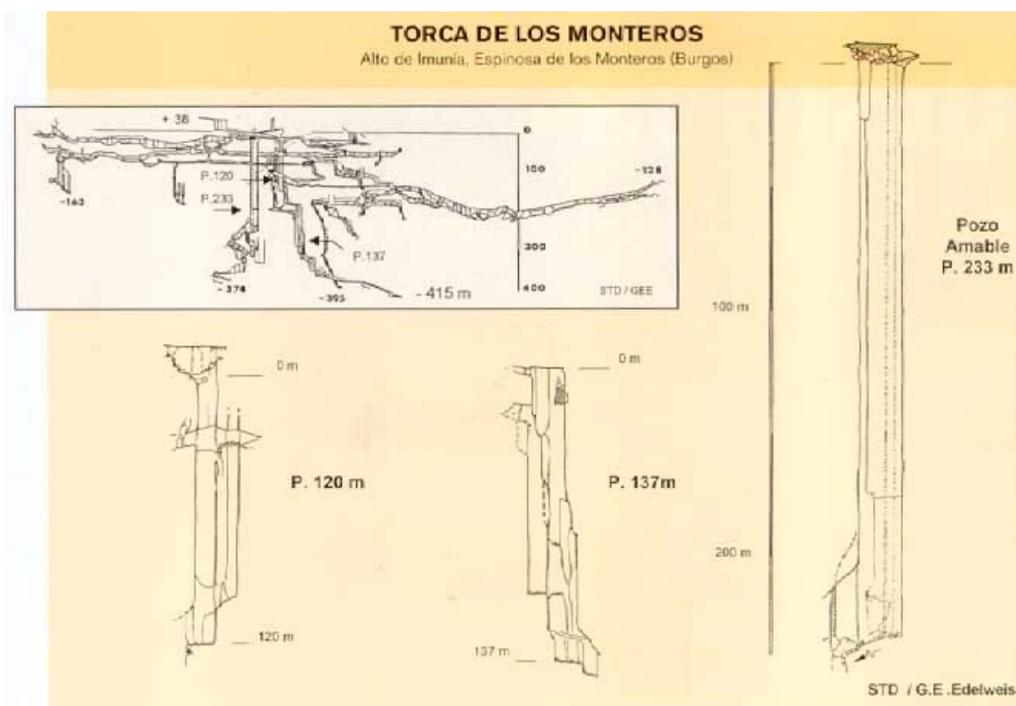
P. 233 m - POZO AMABLE

Torca de Los Morteros

X: 451.690 Y: 4.777.530 Z: 1.285

Este gran abismo se descubrió en 1979, en una exploración conjunta de los grupos G.E. Edelweiss (G.E.E) y G.E. Standard (STD), siendo miembros de este último grupo quienes descendieron por primera vez.

Acceder al P.233 m es rápido y cómodo, sólo tendremos que descender el pozo de entrada de 25 m de la *Torca de Los Morteros*, que nos deja en el "Primer Piso". Progresar por este piso no tiene ninguna dificultad, pero tomaremos la debida precaución a la hora de bordear la cabecera del pozo de 120 m, que también nace en este nivel. El "*Pozo Amable*" fue bautizado con este nombre en honor al pasiego Amable Ezquerro, y se abre en el lateral izquierdo de una galería con sección de embudo.



Cuando se llega a la resbaladiza cabecera del P. 233 m por primera vez, se nota un nudo en la garganta y el silencio toma el protagonismo. No es fácil instalar una vertical de esta envergadura, pero como norma general, siempre debemos localizar una de las paredes del pozo. En este caso, la instalación se encuentra a mano derecha. Seguramente debido al paso del tiempo y a las pocas visitas, los spits estarán inservibles, por lo que se tendrá que instalar de nuevo.

El pozo mantiene un diámetro cercano a los 20 m durante todo su recorrido. Su sección es casi cilíndrica y por él se precipitan dos cascadas en época de lluvias o deshielo, procedentes de una dolina ubicada en su misma vertical, ya en el exterior. El descenso se realiza por una pared negra, pigmentada por el manganeso, hasta llegar a un extraplomo. Aquí realizaremos nuestro último rappel. La base del "*Pozo Amable*" es poco acogedora, con fuerte corriente de aire y goteo de agua, la temperatura es también baja, entre 3 y 5 grados.

Alto de Imunía

P.137 m

Torca de Los Morteros

X: 451.690 Y: 4.777.530 Z: 1.285

La primera exploración data de 1979, realizada por los madrileños del STD. El P.137 m se encuentra después de superar el P.120 m, un pozo de 31 m y un pequeño meandro. Colateralmente con el P.137 m enlazan otros pozos menores.

Acceder a la cabecera del P.137 m no es precisamente cómodo. Carlos Puch cuenta que una vez llegados al meandro, después de superar el pozo de 31 m y viendo el tamaño tan reducido del mismo, decidieron realizar un espectacular péndulo, con ayuda de una maza atada a una cuerda que hacía la función de ancla. Una vez alcanzada la ventana en la pared opuesta del pozo, se dieron cuenta de que toda la pericia y esfuerzo no había servido de nada, ya que se encontraron de nuevo en la entrada del dichoso meandro. Un intercambio de miradas bastó para que al más delgado le tocara reptar por el meandro hasta alcanzar la cabecera de un nuevo pozo. El lanzamiento de una piedra, que se detuvo a unos 25 m, no auguraba nada anormal, hasta que un petate se enganchó en el meandro y, tras un forcejeo, una piedra cayó al vacío golpeando varias veces en la pared; por fin, a los 12 segundos, tocó fondo. Los descubridores rápidamente retrocedieron unos metros atrás de la cabecera y en el estrecho meandro comenzaron a clavar el primer spit .

En el presente artículo no se adjuntan fichas de instalación de los pozos, pero en este caso, debido al peligro de fuertes crecidas y caída continua de agua prácticamente durante todo el año, que ya ha llevado al traste las exploraciones de algún grupo, se hace necesario incluir datos de la ficha de instalación que Carlos Puch elaboró en el primer año de exploración, donde recogía que serían necesarios 160 m de cuerda y una docena de fraccionamientos.

INSTALACION del Pozo de 137 m.

Cabecera : 4 spits / meandro pared izquierda.

A -31 m : 1 spit / en el espolón de la izquierda.

A - 53 m : 1 spit / hacer péndulo muy amplio a la izquierda.

A - 80 m : 1 spit / en el techo a la izquierda, encima de una gran repisa colgada.

A -101m : 1spit / arriba de un espolón, a la derecha hay una gran repisa.

A -121m : 1spit / al final de una canal vertical.

Nuestro amigo Gabriel fue víctima de una crecida inesperada en esta vertical, quedándose incomunicado. Nunca olvidará su experiencia, que nos relata a continuación:

1:30 hrs, Lunes 6 de Diciembre de 1992: me encuentro en la base del pozo de 137 m, a 320 m de profundidad, estoy solo. Una rápida crecida me ha separado del resto de mis compañeros, la cuerda de ascenso no está a mi alcance, se ha quedado colgada en una repisa superior, me encuentro bloqueado entre paredes verticales y resbaladizas y un nuevo pozo. Un fuerte aporte de agua, con un caudal brutal, azota todos y cada uno de los rincones donde estoy, no se si moriré, pero no será ahogado. El agua cae pozo abajo, hace frío, unos 4°C, el agua aún más fría. No puedo dejar de moverme, no puedo parar, me recorro una y otra vez mi pequeña repisa para no parar, para no congelarme. Casi no veo, la luz eléctrica se disipa entre tanta agua, llamo a mis compañeros, pero no me oyen. El pozo es todo un estruendo, en varias ocasiones tiembla, ha entrado en plena carga. De repente un bloque del tamaño de tres balones se desprende, por suerte rompe contra el suelo.

2:15 hrs: sigo moviéndome sin parar, continúo buscando la cuerda con el foco halógeno, por fin la veo a unos seis metros del suelo, le lanzo piedras para intentar que caiga, pero es inútil. El caudal disminuye, ya puedo dejar de moverme, sigo mojándome pero ya no es a chorros, enciendo el carburo y me refugio dentro de la manta térmica, estoy cansado, tengo frío, pienso en que mis compañeros salgan cuanto antes y den el aviso para volver a por mí. Ha pasado un rato y estoy helado, prosigo con mis peculiares "carreras".

3:00 hrs: el caudal baja hasta un punto que podría considerarse normal, ahora es cuando termino por tranquilizarme, mi pensamiento es ¡ No voy a morir... !. Me vuelvo a introducir en la manta al abrigo del calor del carburo y trato de analizar la situación: tengo unas condiciones ambientales poco propicias, media docena de menús en forma de chocolatina, una garrafa de vino transformada en cantimplora con isostar, un sueño acojonante y pocas ganas de quedarme a pasar aquí unas vacaciones.

Mi plan de trabajo consiste : media hora de gimnasia, media hora de descanso, media hora de gimnasia...

Bueno, la verdad es que dicho así, es un poco simple, pero lo cierto es que la situación es más complicada. Estoy adormilado, dentro de la manta térmica, sentado en el suelo sobre una saca vacía, y mirando al pozo que está a tan sólo un metro de mí. La carburera murió a las 19 hrs, comienzo a tener sensación de frío, estoy cansado, llevo un montón de horas aquí, quiero seguir descansando, tengo pereza...

¡ Arriba, que hay que calentarse !, grita mi subconsciente, enciendo la eléctrica, doy un salto y me pongo de pie, me quito el forro, los calcetines y las botas, y escurro la ropa empapada, luego me pongo todo de nuevo y comienzo el ejercicio apagando la luz para ahorrar pila. Me pongo a hacer carreras parado a medio metro de la vertical, alternándolas con diversos ejercicios para desentumecer los músculos de todo mi cuerpo. Ya comienzo a entrar en calor, estoy cansado, enciendo la eléctrica y me recoloco en el

interior de la manta, aprovechando el calor generado, para descansar calentito durante un rato. Cuando la sensación de frío vuelve a apoderarse de mí, comienzo de nuevo la rutina alterada en varias ocasiones por cortes de digestión, abundantes meadas y pensamientos con malos augurios.

Pero nada consigue romper mi afán por tratar de sobrevivir.

3:45 hrs, Martes 7: durante uno de mis turnos de gimnasia una luz apareció de entre la oscuridad por encima de mí. Un fuerte cosquilleo recorrió mi cuerpo y comencé a cantar el Aleluya, de repente esa luz se convirtió en cuatro, y una de ellas bajó rápidamente hasta la cabecera del pozo, era Fortunato Lázaro. Al verme vivo y coleando le pude apreciar una fuerte expresión de alegría, me preguntó si estaba herido, y un sinfín de cosas más, pero lo más divertido fue cuando me preguntó si podía subir por mi propio pié o si quería la camilla, yo me senté y tras un rato de profunda meditación ante cuatro personas expectantes en el silencio opté por intentar salir yo solito, y así lo hice, no sin antes haber comentado entre los cinco unas cuantas anécdotas, algunas de humor que hicieron nuestro duro regreso al exterior más ameno.

6:00 hrs, Martes 7: salgo de la sima sano y salvo por mi propio pié.

GRACIAS A TODOS AQUELLOS QUE DE ALGUNA MANERA COLABORÁSTEIS EN ESTE FELIZ DESENLACE.

Gabriel Ortiz Alemany

Alto de Imunía
P.120 m
Torca de Los Morteros
X: 451.690 Y: 4.777.530 Z: 1.285

Al igual que los otros dos pozos que se localizan en la Torca de Los Morteros, éste también fue descendido por primera vez por miembros del STD en el año 1979.

Según información facilitada por Carlos Puch, el uno de julio de 1979 se realizó un sondeo del P.120 m, calculando una vertical de unos 60 m. Una semana después, acompañado de dos miembros más del STD, alcanzaron la base del pozo uniendo un sinfín de cuerdas.

El pozo se abre en el "I Piso". Una rampa de piedras nos deja en la cabecera de la instalación y un pequeño pasamanos nos dará acceso a la vertical. La instalación está preparada para bajar en tramos de 2,7,10,35,41y 27 m.

Cuando llevemos 40 m de descenso, conectaremos con el "II Piso". A partir de este tramo, el pozo toma una sección cilíndrica, con un diámetro de unos 10m. Su base conecta con un nuevo salto de 31 m que termina en un meandro que enlaza con el P.137 m.

CUBADA GRANDE

A 6 km de Espinosa de Los Monteros se localiza el pueblo pasiego de Las Machorras. Pasada esta aldea, nos desviaremos en dirección al Portillo de Lunada. A medio trayecto, una pista de tierra nos lleva a un singular valle de cabañas de piedra, pincelado con praderíos y hayedos, denominado El Bernacho. Una senda a la izquierda parte hacia las cabañas de Peña Negra y nos deja en la vaguada que forma la Cubada Grande con el Castro Valnera , a 1.400 m de altitud.

A vista de pájaro, la Cubada Grande (1.610 m) en planta se dibuja como un gran triángulo. Está construida por calizas y areniscas, haciendo estas últimas de nivel base por donde circulan los ríos subterráneos.

El Sistema de la Cubada Grande en la actualidad dispone de cuatro entradas: *CM.6 - CM.20 - CM.25 - CM.35*. El desarrollo total del Sistema asciende a 7.569 m, con un desnivel de - 400 m. El mayor pozo que encontramos dentro del Sistema es de 101 m, denominado "*Pozo Llanero*", al cual se accede por la *CM.6*.

Un poco de historia

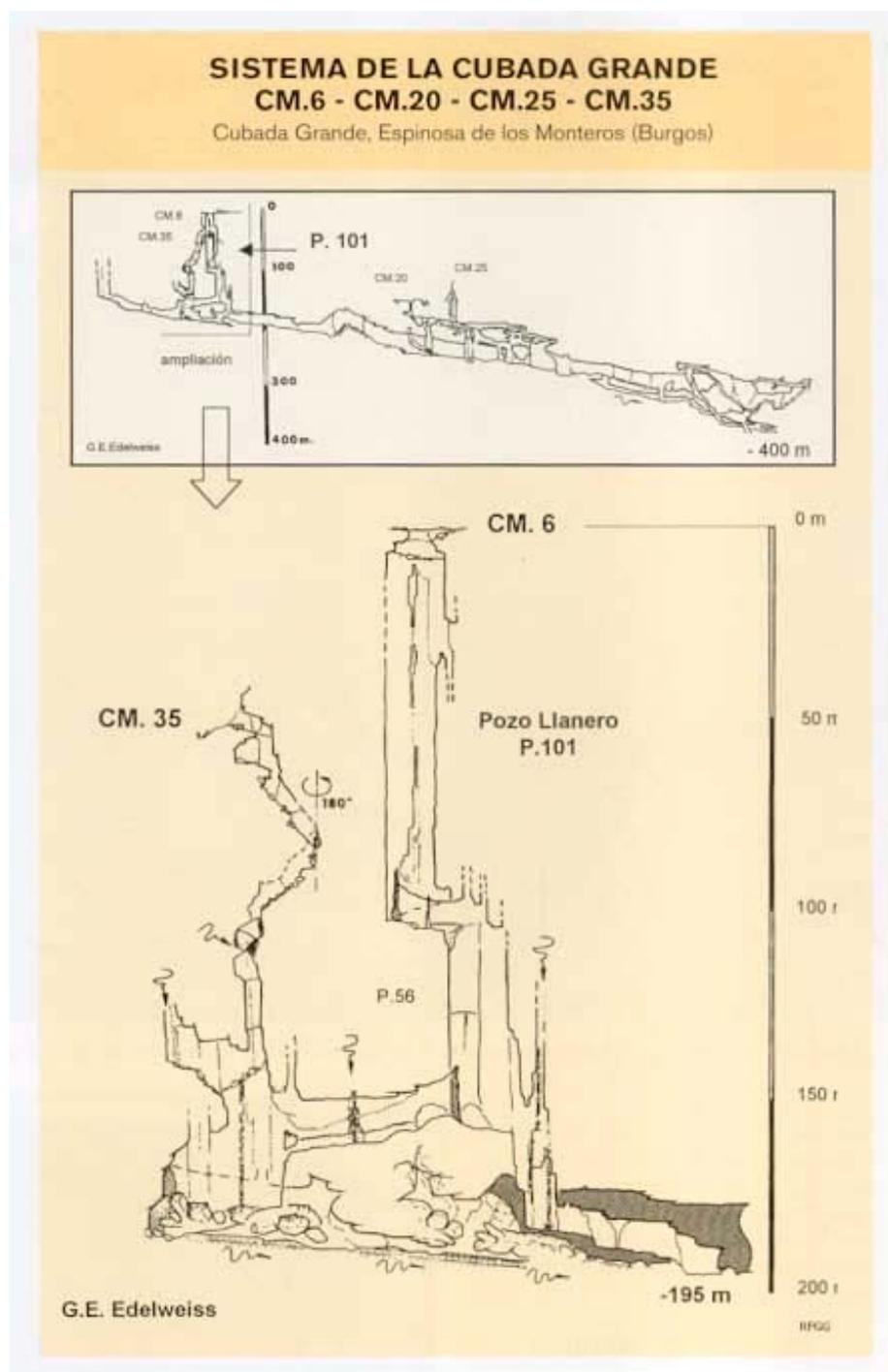
A principios del verano de 1984, Teresiano Antón y José Luis García Martín, miembros del G.E. Edelweiss, localizan la entrada superior del Sistema, la *CM.6*. Un primer sondeo con piedras predecía que se había encontrado un gran pozo de más de 100 m. Un año más tarde se localizan la *CM.20* y la *CM.25*. En el año 1989, prácticamente con la cavidad ya explorada, se descubre una nueva entrada, la *C.M.35*. A principios de los años noventa, el G.E. Edelweiss y el G.E. Rivas-Vaciamadrid realizan una serie de revisiones con el fin de superar la cota - 400 m, pero no se consigue. No obstante, se localizan nuevas galerías que incrementan el desarrollo.

Cubada Grande
P. 101 m - POZO LLANERO <i>Sistema de la Cubada Grande</i> X: 445.400 Y: 4.776 .690 Z: 1.450
Desarrollo 7.569 m

Descendido por primera vez el 20 de junio de 1984 y bautizado con el apodo de su descubridor, al P.101 m se accede por la boca superior del *Sistema de La Cubada Grande*, la *CM.6*. La entrada es una pequeña grieta en el brezo de

2 x 0,80 m, la cual se abre en la falda norte de la Cubada Grande, en el lugar conocido como "La Len".

Cuando la lluvia es copiosa, un regato entra por esta pequeña oquedad, precipitándose por la sima. Llegar a la cabecera del pozo es muy rápido ya que sólo hay que superar un salto de 7 m para alcanzar la repisa que da paso a la gran vertical, en la cual localizaremos tres spits de cabecera que marcarán la vía a seguir. Se desciende acompañados por la pared hasta tocar fondo. El paso del tiempo habrá hecho mella en los anclajes, que estarán deteriorados. La base es una pequeña rampa, donde apenas hay lugar para refugiarse en caso de caída de piedras y donde se encuentra el incómodo pero corto "Meandro de la Carpetilla", paso obligado hacia el interior del Sistema.



CASTRO VALNERA

El acceso al Castro Valnera es el mismo que el de la Cubada Grande. Una vez en el valle de El Bernacho también podemos acceder por el Camino de Los Montañeros, que parte desde el margen derecho del valle y sube hasta Torca Berosa. Este camino antiguamente unía este núcleo de cabañas burgalesas con la localidad cántabra de San Roque de Riomiera. En la actualidad, la senda está balizada y es utilizada por los montañeros que, haciendo cuerda, enlazan esta senda con la de Peña Negra y así descienden al valle de Estacas de Trueba. La elección de esta senda es idónea para llegar a la V. 72, donde se localizan los P. 114 m y P. 101 m, pero de una u otra forma, tendremos que salvar un desnivel de entre 400 m y 600 m para llegar al lugar donde afloran las cavidades. Una vez en el Castro Valnera, existe peligro de pérdida real, debido a factores climáticos, dado que la niebla y el mal tiempo son habituales.



Las visitas a la torcas del Castro Valnera deben hacerse únicamente en la época estival, pues en época invernal el agua se precipita por los pozos. Por otro lado, la nieve cubre el accidentado terreno haciéndolo muy peligroso.

El Castro Valnera, con una altitud de 1718 m, es el monte más elevado del sector oriental de la cornisa cántabra. Como si de una atalaya gigante se tratase, desde él se divisan, al oeste y este, los valles espinosiegos de Estacas de Trueba y Lunada, respectivamente, mientras que al norte, la vertiginosa vista de su cantil, con más de 1.000 m, nos precipita a los valles cántabros de Ruyemas y Aguasal, que confluyen en la Vega de Pas, con la bahía de Santander como telón de fondo.

La orografía del Castro Valnera en la parte burgalesa es más suave y se encuentra muy karstificada. Las fallas y diaclasas han compartimentado esta zona, muy erosionada por los glaciares del cuaternario. La estructura litogénica de este macizo está formada por la alternancia de calizas arrecifales y areniscas, haciendo estas últimas de nivel impermeable.

Un poco de historia

A pesar de la gran silueta del Castro Valnera, que nos recuerda a un paisaje alpino, y su proximidad a la carretera, ha sabido reservarse de la visita de espeleólogos hasta la década de los años setenta.

No es hasta el verano de 1974 cuando la Association de Recherche et Explorations Souterraines (A.R.E.S.) de Dijon (Francia) toma contacto, pero el mal tiempo reinante les impidió prospectar este macizo calcáreo, el cual no llegaron a ver en su totalidad por culpa de la niebla, tal como se recoge en el

informe de las actividades que realizó esta asociación, y del cual he sustraído el siguiente párrafo:

"Julio de 1974: a nuestro pesar debimos renunciar a prospectar el gran conjunto rocoso formado por el Castro Valnera, Peña Negra y el Pico de la Miel, situados al S-E del puerto de Lunada..."

Prisioneros de una niebla persistente en la que la visibilidad se reduce a una decena de metros, se nos apareció el Castro Valnera de manera muy fugitiva, solo dos o tres veces durante todo el tiempo de la expedición.

Aunque no hayamos podido prospectar el Castro Valnera ni la Peña Negra, macizos poco seductores, parece ser que ninguna cavidad importante queda por descubrir..... "

Association de Recherche et Explorations

La primera visita al Castro Valnera con fines puramente espeleológicos se remonta al año 1981, cuando Antonio Fernández Galaz, por entonces miembro del STD, junto con sus primos, los hermanos Juan Sebastián y Esteban Galaz, oriundos del lugar y conocedores de la zona, realizan la primera prospección de la *Torca de la Nieva (V.1)* y localizan la *Torca La Grajera (V.2)*. A partir de este año, las incursiones a esta zona por parte del STD fueron continuas hasta 1987. En este periodo, el G.E. Edelweiss se desplaza de sus habituales zonas de trabajo y en 1983 se une al STD. La primera exploración conjunta fue la *Torca de Rajas (V.9)*



En el año 1985, una nueva generación del G.E. Edelweiss que acababa de terminar los trabajos en el *Sistema de la Cubada Grande*, emprende la exploración y catalogación sistemática de las cavidades del Castro Valnera. La colaboración de Carlos Puch, miembro del STD, fue fundamental, ya que él se encargó de recopilar

toda la información de las exploraciones efectuadas por su grupo, con el fin de aclarar el caos existente hasta la fecha. Esta actividad se desarrolló en fines de semana y en pequeños campamentos, con algún paréntesis motivado por los trabajos que el G.E. Edelweiss realizaba en otras importantes redes subterráneas próximas.

En el año 1987, el STD organiza un campamento bajo la coordinación del G.E.E., donde topografían varias cavidades de importancia, destacando la *Torca del Raso de Rajas (V.50)*, con un desnivel de -181 m.

En el transcurso de estos años de exploraciones tres grupos han sido los principales protagonistas que han colaborado con el G.E. Edelweiss en el Castro Valnera: el STD y G.E. Rivas-Vaciamadrid de Madrid, y el Grupo de Investigaciones Espeleológicas de Jerez (G.I.E.X).

Hasta la fecha se han explorado 130 cavidades, de las cuales 18 superan los -100 m, siendo el mayor desnivel alcanzado de - 273 m en la *V.72.*. Por otro lado, sólo la *Torca del Mirador (V.58-111-114)* supera el kilómetro de desarrollo. En la actualidad, el G.E.Edelweiss sigue explorando nuevas cavidades.

Castro Valnera

P. 195 m - Pozo de la Risa
(V.38 - Torca del Corralón)
X: 445.245 Y: 4.777.226 Z: 1.510

La *Torca del Corralón (V.38)*, se localiza en la cara este del Castro Valnera. A pesar de su gran boca de entrada, que da origen a una torca de unos 20 m de profundidad y en apariencia ciega, no fue objeto de exploración hasta el verano de 1989, cuando después de explorar un par de pequeñas torcas y con el fin de aprovechar la tarde, el equipo formado por el G.E.E. y el G.I.E.X. deciden topografiar esta cavidad. La sorpresa se produjo cuando al desplazar unos bloques se abrió un pequeño pozo. Con un frontal en la cabeza y en pantalón corto, el más joven del equipo descubrió esta gran vertical. Los gritos de algarabía no se hicieron esperar. Tras un buen rato en la cabecera tirando piedras para calcular aproximadamente la vertical, se estimó que se trataba de un pozo de más de 150 m. Al día siguiente, cargados con todo el equipo necesario, se instaló, descendiendo una vertical de 195 m.

La pequeña cabecera de 3 m de diámetro invita a adentrarse en un tubo totalmente cilíndrico que va ganando sección a medida que se desciende. A -80 m el pozo conecta colateralmente con otro mucho mayor, del cual apenas se intuyen las paredes. Después de descender 45 m más, se puede descansar

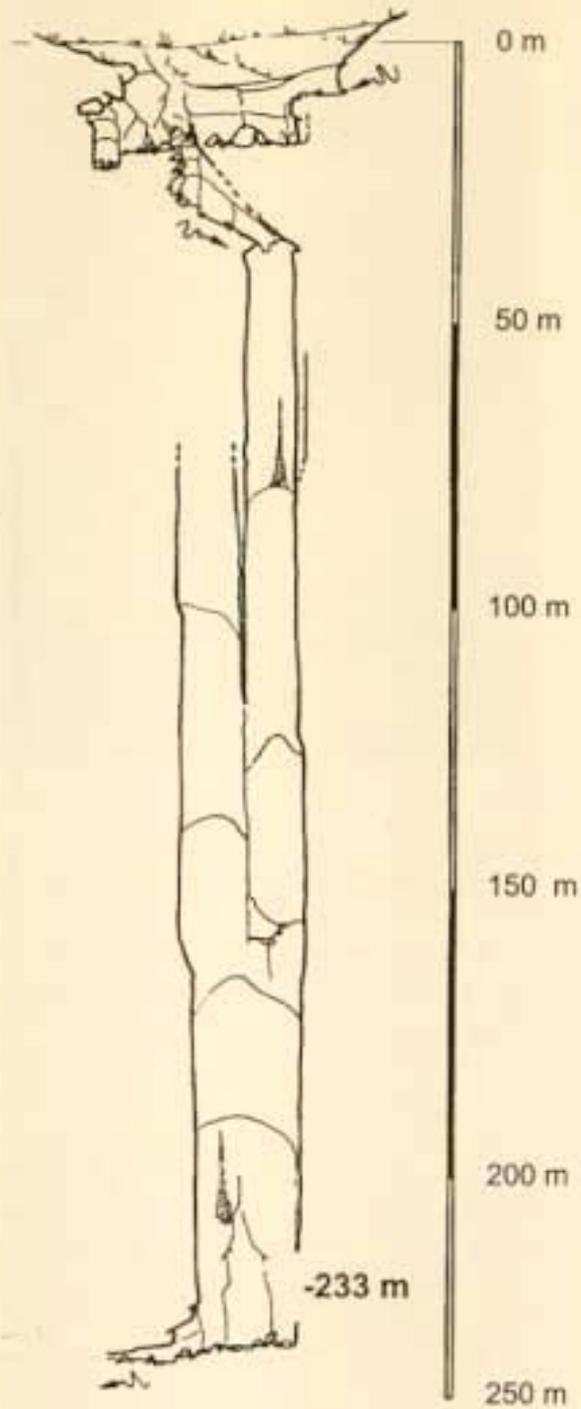
en una ridícula repisa, pero suficiente para poder estirar las piernas. Una nueva tirada de 70 m finaliza en la base del pozo, donde nace un meandro impenetrable .

Debido a la alternancia de las calizas con las areniscas, la instalación de esta vertical nos obliga a comprobar el estado de la roca. En la pequeña repisa situada a -125 m es necesario utilizar un petate para que la cuerda no roce con un estrato descompuesto de arenisca y así acceder a los nuevos spits que se localizan a tan sólo un par de metros por debajo de ella. La instalación inicial se realizó con spits normales de taladro, pero debido a la composición de la roca, sería más conveniente reinstalar utilizando parabolts.

TORCA DEL CORRALÓN

V.38

Castro Valnera,
Espinosa de los Monteros (Burgos)



G.E. Edelweiss/G.I.E.X.

Pozo de la Risa
P. 195 m.



POZO DE LA RISA , 195 m

Castro Valnera

P. 185 m - POZO LA GRAJERA

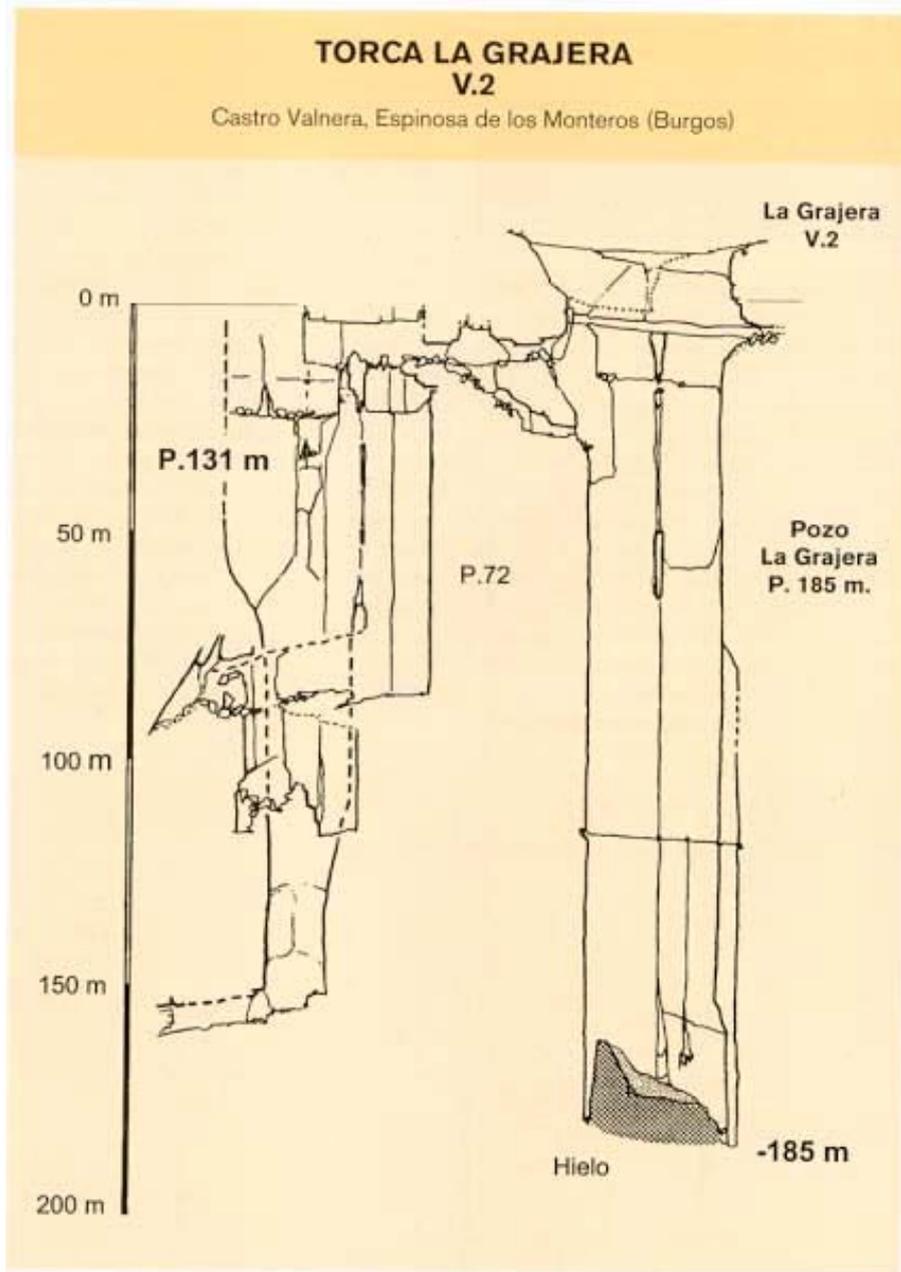
(V.2 - La Grajera)

X: 445.200 Y: 4.777.125 Z: 1.490

La Grajera (V.2) es la torca más emblemática del Castro Valnera. Su gran boca de entrada, que da paso directo a un abismo de 185 m es, sin duda, conocida por los pasiegos.

En el verano de 1981 el STD localiza esta cavidad. En el mismo año y aprovechando el puente del Pilar, un equipo del STD emprende la instalación de la cabecera, pero fue necesaria otra incursión para terminar la exploración y topografía. Los exploradores se encontraron en el fondo de la vertical un nevero de unos 23 m de altura, ocupando toda base del pozo y donde se localiza una conducto que lo atraviesa de lado a lado.

La gran dolina alberga una vegetación singular. El origen del pozo principal de la Grajera se ha producido por la coalescencia de dos pozos paralelos que dan origen a una sección en forma de ocho. El diámetro mayor es de 30 m. La luz natural alcanza la base del pozo. Las paredes negras, lisas y humedecidas brillan a contraluz según vamos descendiendo. En la base, una gran masa de hielo, de unos 20 metros de altura, invita a quedarse poco tiempo, pues el frío es intenso.



En el año 1986 dos jóvenes miembros del Edelweiss instalan de nuevo el pozo en tan sólo dos únicos saltos, de 25 m y 160 m y realizan una nueva medición del pozo. Para el salto de 160 m, se hizo necesario unir varias cuerdas. En la misma jornada se volvió a explorar el tapón de nieve que se aloja en su base, localizando el suelo.

En la década de los 90, en el campamento "Valnera 90", en una jornada dedicada a la fotografía, y con la participación del G.I.E.X, se volvió a instalar la vertical, esta vez por una vía menos impactante, con saltos que no superaban los 50 m y siempre acompañados por la pared.

Antonio Fernández Galaz nos narra su primera toma de contacto con el Castro Valnera y nos cuenta cómo se sondeó el gran pozo de *La Grajera*:

Desde 1975 el Castro Valnera era un lugar mítico de excursiones para nuestra familia, indígenas y oriundos de aquel lugar de Castilla. Por una parte su espectacular ladera norte, y por otra las no menos espectaculares grietas heladas (después bautizadas como V1) cuya visión supuso desde entonces un atractivo irresistible, que con el tiempo contribuyó a introducirnos en la espeleo vertical a mí, y más tarde a mis primos Esteban y Juanse Galaz.

En Septiembre de 1981 siendo yo miembro de STD, hicimos los tres la primera exploración del lugar con un mínimo material de espeleo vertical, con el que pudimos ¡por fin! darnos un primer paseo sobre la "nieve" del fondo de la V1 (resultó ser hielo endurecido).

La V.1 aunque espectacular a simple vista no es excepcional por sus dimensiones. Sin embargo es ese mismo día cuando localiza Juanse la boca de un pozo, amplio, pero imposible de asomarse sin hacer alguna instalación. Sólo un dato apuntaba a lo que podía haber ahí: las piedras tardaban una "eternidad" en caer, unos 7 sg y pico.

*No era posible acometer la exploración de semejante pozo (después bautizado como V2) con el material ni con la preparación que llevábamos. Era imprescindible por lo tanto estrujar al máximo el único dato disponible: los "7 sg". Y henos aquí repasando las fórmulas del "cole" ¿La fórmula de la profundidad no era $1/2 * g * t^2$? Entonces estaríamos ante un pozo de 240m, ¡Carajo, parece mucho!*

Discutimos allí mismo que ese cálculo a lo peor no es tan simple, que debería afectar el rozamiento del aire, la velocidad del sonido, etc. Un bonito proyecto de matemáticas al que me dediqué tan pronto volví a casa, y antes de comunicar a mis colegas de STD la buena nueva.

La solución del problema matemático la encontré gracias a unas curvas de rozamiento aerodinámico que encontré en un libro. Lo malo es que variaban tremendamente según la forma del objeto: redondo, plano, con forma de

huso, etc. y así variaban también las profundidades que salían. Aunque con dudas no encontré mejor solución que elegir la esfera como "piedra canónica", con lo que la profundidad debería ser unos 180m (suponiendo que lo que habíamos tirado fueran esferas).

Naturalmente fue solo comunicar el hallazgo a mis colegas de STD, para encontrarnos al siguiente fin de semana, puente del 12 de Octubre de 1981, el grupo STD casi al completo en el Castro Valnera. Solo mucho después aprendimos que las aquel día bautizadas "V1" y "V2" (entre otras), correspondían a la "Torca la Nieve" y la "La Grajera" respectivamente.

Por lo visto fue muy celebrado el que me echara a la mochila unos cuantos cantos rodados, cogidos lógicamente en el cauce del río Trueba porque en el Castro Valnera no había. Es que a aquellas alturas de la película lo que me preocupaba era el acierto o desacierto de mis predicciones "piedro-

aerodinámicas", y necesitaba piedras lo más esféricas posible para volver a cronometrar La Grajera. No llegué a conclusiones discernibles sobre las

diferencias entre piedras redondas o cuadradas, pero lo que sí se confirmó aquel día es que la predicción de los 180m de La Grajera, calculada con piedra redonda pero tirándola cuadrada, no estaba muy descaminada. Años después escribí a petición de Carolo un artículo sobre piedras caederas en la que fue última publicación de STD: "Cavidades y Senos" 1-1986.

¡Ah! ¿Y que había en La Grajera? Pues en realidad yo no bajé (aquel día me entretuve con la V1 y otra próxima: la V3), pero me contaron que era solamente un pozo, ciertamente bonito, con un tapón de hielo en el fondo y sin ninguna continuación. Años después se exploraron unas ventanas que dieron a pozos paralelos, todos sin continuación en la misma tónica de las demás simas del Castro.

Antonio Fdez. Galaz



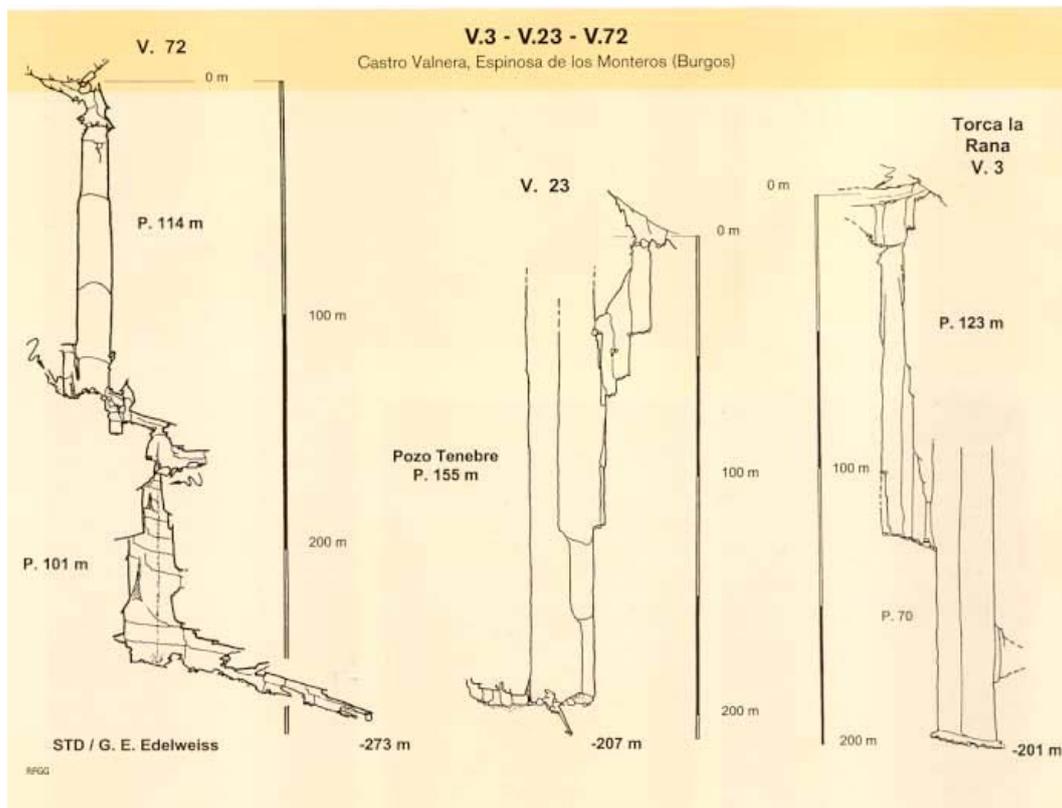
LA GRAJERA, POZO 185 m

Castro Valnera

P. 155 m - POZO TÉNEBRE (V.23)

X: 445.570 Y: 4.777.235 Z: 1.420

Como su propio nombre indica, el "*Pozo Ténebre*" es una vertical de las que merecen respeto. Fue descubierto y descendido por un equipo del G.E.E. en el verano de 1987. Tres pozos encadenados de 40 m, 20 m y 7 m conectan con dos ventanas que dan vistas al P.155 m. Si accedemos a la vertical por la ventana inferior, la más cómoda, sólo bajaremos 130 m. La primera cordada es de 55 m hasta alcanzar una pequeña repisa. El goteo de agua y una pared lisa, como si de un frontón se tratase, acompaña en el descenso. La sección oscila entre 30 m y 20 m, y disminuye según se profundiza. En la base se halla una pequeña galería de unos 30 m de desarrollo. La cavidad alcanza un desnivel máximo de - 207m.



Castro Valnera

P. 153 m - POZO PANAVISIÓN

(V.58 , V.111, V.114 -Torca del Mirador)

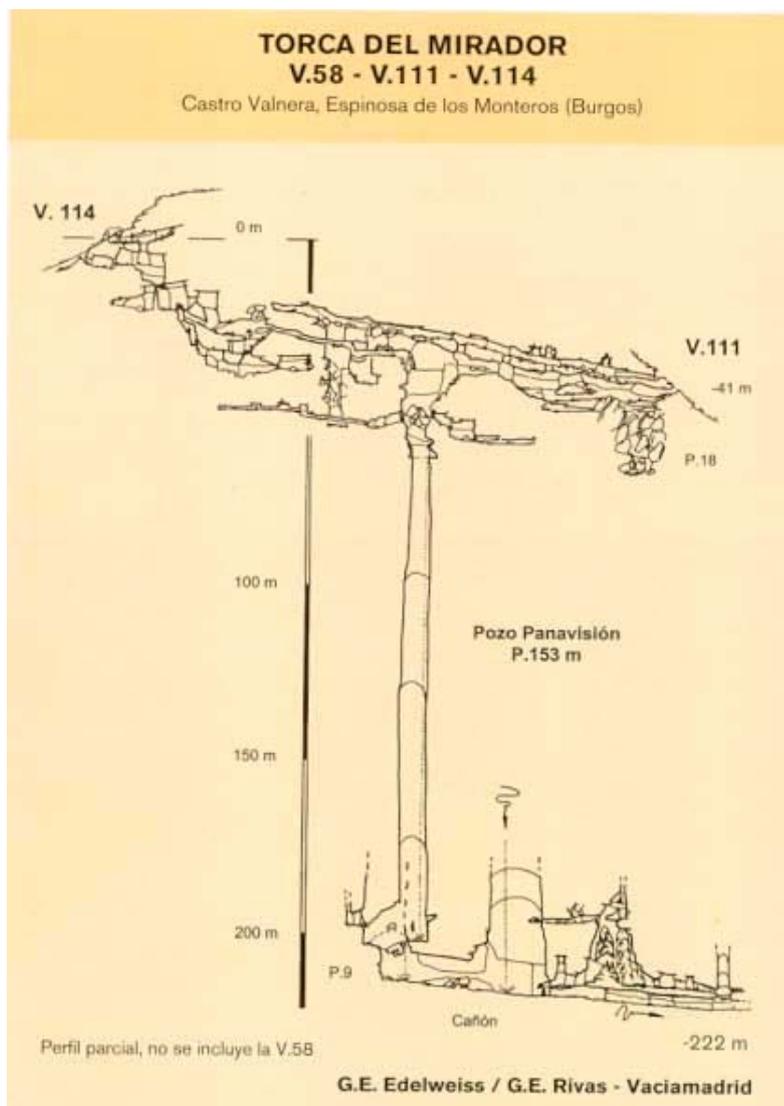
(V.111)

X: 444.910 Y: 4.776 .955 Z: 1.555

El *Pozo Panavisión*, se encuentra en el interior de la *Torca del Mirador*. Esta cavidad constituye una pequeña red subterránea formada por tres entradas (V.58 -V.111 -V.114) , alcanzando un desarrollo de 1.402 m y - 222 m de desnivel.

La primera entrada, la V.111, fue descubierta en una prospección en busca de nuevas cavidades en el año 1994. Durante el mismo año se localiza la V.114. A medida que se iba levantando el plano topográfico, se conectó con la V.58, cavidad explorada con anterioridad. La exploración y topografía corrió a cargo de los Grupos G.E. Rivas-Vaciamadrid y G. E. Edelweiss.

El acceso a este abismo, por su comodidad y rapidez, se realiza por la entrada inferior de la V.111 que dispone de una pequeña boca donde se aprecia circulación de aire.



El P.153 m. se abre en un cruce de galerías ubicado en el centro de la cavidad, donde se ha formado una amplia sala con grandes bloques. Para acceder a la instalación habrá que introducirse entre las moles de piedra donde se encuentran los anclajes de cabecera, pero sólo veremos los agujeros, ya que se utilizaron spits recuperables.

A partir de este punto habrá que superar una estrato de arenisca en rampa muy descompuesto, para caer en una repisa de unos 40 cm de anchura, que circunda en gran parte el pozo, y donde hallamos buena roca caliza. Como es habitual, si se localizan los dos espits de cabecera que se encuentran en la repisa, los demás anclajes se irán sucediendo en el descenso, que se realiza, para no variar, acompañados por la pared. La perspectiva del pozo desde la repisa es totalmente panorámica, pudiendo contemplar en toda su plenitud su sección ovalada, de unos 20 m de diámetro.

Castro Valnera

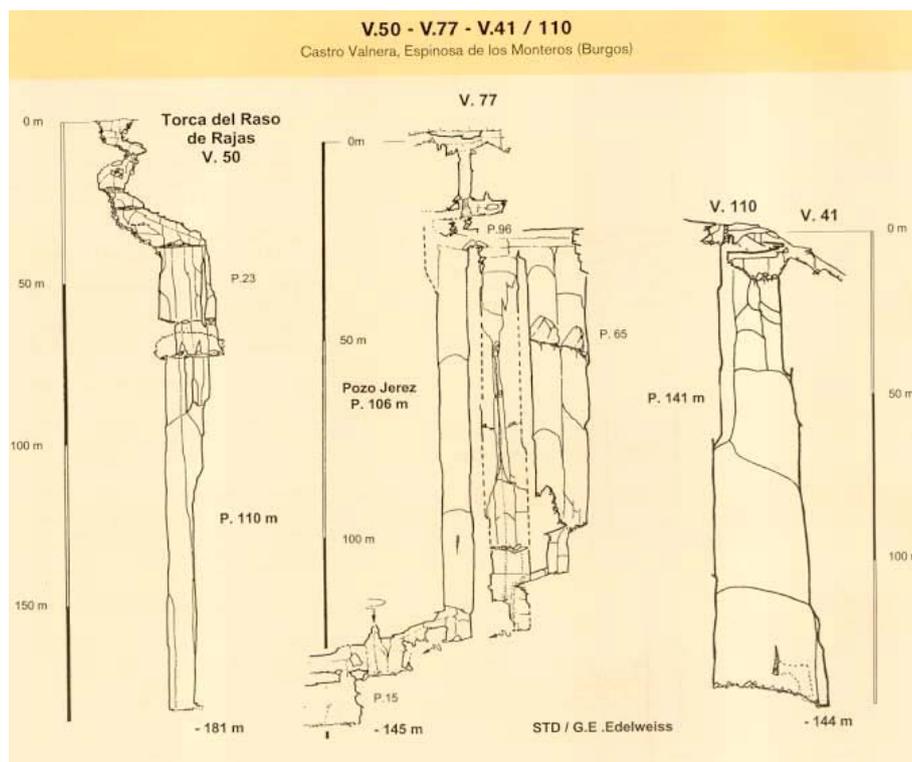
P. 141 m

(V.41 V.110)

X: 444.975 Y: 4.776.890 Z: 1.505

Esta torca fue explorada por primera vez por el STD en 1987, bajando un pozo de 130 m. En 1994, el G.E.E. localiza una nueva entrada más alta que conecta directamente con el pozo de 130 m, incrementándolo en 11 metros.

Esta sima se ha formado aprovechando el cruce de dos diaclasas. Con una característica sección de trébol, la vertical gana diámetro a medida que se desciende. Su amplia base de 30 x 7 m alberga un pequeño gours, donde se alcanza el máximo desnivel, a -144 m.



Castro Valnera

P. 131 m

(V.2 - La Grajera)

X: 445.200 Y: 4.777.125 Z: 1.490

A principios de la década de los 80 y una vez explorado el gran abismo de "La Grajera", miembros del STD se adentran por una ventana y localizan el P.131 m.

Esta exploración es recordada por Francisco Segura con cierto cariño, a pesar del mal sabor de boca que le produjo encontrarse con un nudo en la cuerda a mitad del pozo. La situación de nuestro amigo no fue nada fácil. Sus dos compañeros se encontraban en el fondo y él colgado, en todo el término de la palabra, pues por desdicha nunca había sobrepasado un nudo. Uno de sus compañeros, desde la base del pozo y con la garganta rota de tanto chillar, le iba explicando cómo superar la situación. Todo terminó bien, a pesar de que la niebla y lluvia del exterior les hizo dudar del camino de bajada varias veces. Unos cinco años más tarde, el G.E. Edelweiss reinstala la sima levantando el plano topográfico.

El P.131 m se localiza en una galería situada al SO de la gran dolina o torca que da origen a La Grajera. Para ello, será necesario acceder a la mencionada ventana bordeando el P.185 m mediante una repisa y superar un pequeño salto. Una vez alcanzada la galería, se pasa por la cabecera de un pozo de 72 m. El P.131 m se ubica al final de este conducto.

La instalación se localiza en una cómoda cabecera y se ve a simple vista. El primer tramo se baja tocando con los pies la pared, pero casi sin darnos cuenta ésta desaparece, y nos veremos atrapados en un volado de unos 100 m. Según progresamos el pozo, merma su sección cilíndrica y la base no llega a alcanzar los 8 m de diámetro.

Castro Valnera

P. 123 m

(V.3 - Torca de la Rana)

X: 445.255 Y: 4.777.255 Z: 1.495

En el año 1981 el STD explora la cavidad, sin realizar la topografía. Cuatro años más tarde, Carlos Puch acompañado por dos jóvenes alevines del Edelweiss, reinstalan la cavidad, levantando por primera vez el plano. La cavidad se desarrolla en la misma fractura que la *Torca del Corralón (V.38)*. En el cuaderno de campo en el que anotaba todo lo referente a las torcas del Castro, recogí la siguiente narración del día que se exploró esta sima:

Cuando llegamos a la entrada en cueva de la Torca de la Rana, al Niño, compañero de fatigas de toda la vida y a mí nos impresionó. Una negra grieta en el suelo, en una gruta, era la puerta de entrada. Carolo iba instalando y

se le oía muy lejos. ¡ Cuidado con las piedras de la repisa !,.... y comenzamos también nosotros a descender. De sección alargada y oscuro como la boca del lobo, el pozo nos hizo enmudecer. Las paredes lisas y negras parecían no tener fin. Cuando llegamos a la base, Carolo nos esperaba. Una fuerte rampa de piedras nos precipitaba a una nueva vertical de 70 m. Como si de una princesa encantada se tratase, hallamos una rana. Nos miramos, ella nos miró con sus grandes ojos, no la podíamos dejar allí, y sin pensarlo dos veces la acomodamos en un guante en su viaje a la Luz.

Castro Valnera

P. 114 m - POZO FDO SUBCIONADOR

(V.72)

X: 445.690 Y: 4.777.775 Z: 1490

Descubierta durante el campamento del verano "Valnera 89" por miembros del G.I.E.X. y el G.E.E. La V.72 se sitúa como la sima de mayor desnivel del Castro Valnera. La boca de entrada se ubica en la cara norte, en una dolina y debajo de un gran bloque. Lo primero que llamó la atención fue la fuerte corriente de aire que subcionaba. Una prospección sonora arrojando piedras manifestó que se había localizado un gran abismo.

Después de superar un pequeño salto originado por los bloques que obstruyen la entrada, una rampa enlaza directamente con el P.114 m. La instalación de la vertical arranca a mano izquierda de la rampa. En los diez primeros metros, un anillo de arenisca muy descompuesta dificulta la instalación, siendo necesario utilizar algún objeto para que la cuerda no roce directamente con la roca. Una vez pasado este tramo, la roca caliza aflora, y la instalación se realiza sin dificultad. Si localizamos los anclajes de cabecera, no será difícil encontrar los siguientes según vamos bajando por la pared. De sección circular y unos 15 m de diámetro, el pozo es un verdadero tubo que muere en una base también circular, de donde parte la continuación hacia un nuevo P. 101 m.

Castro Valnera

P. 110 m

(V.50 - *Torca del Raso de Rajas*)

X: 444.700 Y: 4.777.015 Z: 1.625

En el verano de 1987 el STD realiza un campamento en el Castro Valnera. Tras concretar con el coordinador del G.E.E. encargado de los trabajos en esta zona, se designa al grupo madrileño una zona en la cara sur del Castro.

Durante una semana exploraron una decena de nuevas cavidades, varias de más de 100 m de desnivel, y descubrieron la **Torca del Raso de Rajas (V.50)**.

La cavidad se abre en el lugar conocido como "Zona de Rajas". Un pequeño pozo da paso a un rosario de pequeños saltos y rampas, que tras conectar con una vertical de 23 m, finalizan en una amplia sala a -70 m de profundidad. En esta sala se localizan dos nuevos pozos paralelos que convergen para formar el P.110 m, que, con una sección comprendida entre 10 m y 15 m, termina a -181 m en una pequeña base, donde toda continuación se hace impenetrable. Como la mayoría de los pozos que se desarrollan en el Castro, sus paredes son lisas, acanaladas y con gran cantidad de fósiles incrustados en la roca.

Castro Valnera

P. 106 m - POZO JEREZ

(V.77)

X: 445.425 Y: 4.777.500 Z: 1.500

El último día del campamento estival "Valnera 98", el G.I.E.X y el G.E.E. localizan la V.77, pero no se llegó a descender. La sima, se ubica en la zona conocida como "Llana las Torcas", donde se desarrolla una serie de grandes fracturas a cielo abierto, con nieves perpetuas que dan origen a la **Torca de la Nieve (V.1)** y V.25. y donde los lugareños subían por el camino de "Cerbellalosa" para recoger nieve con el fin de bajar la fiebre de los enfermos. En el mes de septiembre del mismo año el G.E. Edelweiss explora y topografía esta cavidad.

La entrada de la V.77 se abre en un pequeño escarpe de arenisca, detrás de una pared de roca que, a modo de biombo, oculta la cavidad. Un salto de 15 m, casi sin descanso, conecta con el P.106 m. **El Pozo Jerez** tiene una bonita sección circular de unos 8 m de diámetro y sus paredes son lisas y de tono amarillento. El descenso se realiza en tres tramos y se hace cómodo y rápido. Una vez en su base, de 7 x 8 m, una ventana nos da continuidad al punto más bajo de la cavidad, a -145m.

Realizando un pasamanos en la cabecera del P.106 m, se accede a dos nuevas verticales paralelas entre sí de 90 m y 65 m que, a su vez, son colaterales con el gran pozo.

Castro Valnera

P.101 m - POZO ARENOSO

(V.72)

X: 445.690 Y: 4.777.775 Z:1.490

El **Pozo Arenoso**, es el único pozo mayor de 100 m excavado íntegramente en arenisca que el G.E.E. ha explorado. Una vez descendido el anterior P.114 m, un pequeño salto conecta con una galería de escaso desarrollo y que rápidamente se desfonda, dando lugar al **P.101 m**.

La instalación de la cabecera es muy evidente y los anclajes están clavados en buena roca caliza. A partir de este punto se localiza un gran paquete terrígeno, donde la acción erosiva del agua, aprovechando una fractura, ha dado origen a un espectacular pozo de sección rectangular y de paredes de arena circundada por multitud de minúsculas repisas, donde es imposible clavar nada. Una vez descendido el primer tramo de 20 m, nos vemos obligados a fraccionar en la "Repisa de la Espera", utilizando un cable de acero, que se amarra a unos enormes bloques. Es necesario el uso de este cable para realizar un fraccionamiento en el aire debido a que el pozo se estrangula y la cuerda roza en la roca con el balanceo del cuerpo. Sin duda, la instalación es un tanto engorrosa, pero el próximo salto de 80 m en aéreo así lo requiere.

Su amplia base da continuidad a un conducto descendente donde un pequeño riachuelo corre por el lecho de arenisca. Poco a poco la galería va perdiendo sección para hacerse impenetrable a -272 m de desnivel.

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos los que han colaborado, y a los que me han confesado sus experiencias para la elaboración de este artículo, también a los lugareños con los que he compartido muchos ratos de chimenea.

Bibliografía y Cartografía de interés:

CETYMA. (1997): *Macizo de Castro Valnera*. Plano de senderismo, escala 1:20.000.

IGME. Mapa Geológico de España, nº84, escala 1:50.000.

IGN. Mapa del Instituto Geográfico Nacional, nº84, escala 1:50.000.

PUCH RAMIREZ, Carlos.(1987): *Atlas de Grandes Cavidades Españolas*.

Exploracions nº11.Barcelona.

PUCH RAMIREZ, Carlos.(1998): *Grandes Cuevas y Simas de España*. Barcelona.

RUIZ GARCIA, Francisco / GARCIA GOMEZ, Roberto F. (1992): *Grandes Cavidades Burgalesas*. Kaite nº 7.Burgos.

GARCIA GOMEZ, Roberto F. (2001):Revista Subterránea . F.E.E.